

Pentagrama Económico Economía en 2020. El discreto encanto

(Efrén Flores, Siempre, pág. 6, 11)

Todo indica que el crecimiento 2020 de la economía mexicana en términos de PIB será, aunque presupuestado en 2.5 por ciento, más cercano al 1 por ciento, dado el entorno nacional general, el ambiente económico y comercial global, la volatilidad en los mercados petroleros, así como la incertidumbre respecto al periodo de ratificación del T-MEC por parte de los estadounidenses.

Hay buenas esperanzas e intenciones de la SHCP. Pero el mundo opera un poco más rápido. Hay una disminución del gasto de inversión de menos 5.4 por ciento en inversión física, un aumento del 6 por ciento en subsidios, y otro aumento del 119 por ciento en Inversión Financiera.

La desconfianza de los inversionistas no yace específicamente en Pemex, ni en los mexicanos. Radica en el Presidente y parte de su zoología de acompañantes, más de izquierda que lo que están dispuestos a tolerar los mercados internacionales de un país como México.

Este país, el nuestro, no es Cuba, ni Bolivia. Tampoco somos Venezuela con sus colosales reservas petroleras. México es el principal socio comercial de EEUU, parte ya natural de Norteamérica como región económica y social, y una de las economías más importantes del mundo.

Agregue usted a lo anterior, la volatilidad petrolera, la incertidumbre sobre fecha y forma de ratificación del T-MEC por el Congreso de EEUU, la cuestión migratoria, el tema del narcotráfico, que de un momento a otro surgirá de nueva cuenta sobre la mesa de discusión con EEUU, en un nuevo trío que ellos no quieren compartamentalizar, -Comercio, Migración, Narco-, al que ellos quieren agregar telecomunicaciones y seguridad nacional.

Con todo, el Paquete 2020 envía a los mercados nacionales y extranjeros un mensaje: Es un Paquete prudente. Me temo aún así que es optimista. Queda larga, muy larga la propuesta de crecimiento económico del 2 por ciento.

Es improbable por decir lo menos que se alcance la meta petrolera de 1.95 millones de barriles de petróleo por día en comparación con los 1.6 a 1.7 millones día a la fecha.

ooo0ooo

Observatorio Político // Marcelo Ebrard y Donald Trump ¿vidas paralelas?

(José Luis Camacho Acevedo, Siempre, pág. 30)

En su visita a Washington, el canciller mexicano Marcelo Ebrard dejó muy clara la posición de México en el sentido de que no seremos el tercer país seguro, como lo desea la administración que encabeza el tuitero magnate Donald Trump.

La función institucional del jefe de la diplomacia mexicana puede calificarse en esta reunión de evaluación sobre temas migratorios, que sostuvo con el secretario de Estado estadounidense, Mike Pompeo, como acertada por su firmeza y apropiada por apegarse a los principios fundamentales de las relaciones bilaterales entre ambos países.

Prácticamente se repitió el escenario de reconocimiento mutuo que se obtuvo el pasado 21 de julio, cuando se reunieron los mencionados funcionarios para tratar el delicado asunto de los migrantes que por el sureste mexicano tratan de ingresar a los Estados Unidos.

Como también se pronunció por el control de la venta de armas de Estados Unidos a México.

Y además Ebrard se dijo optimista de los resultados después de que concluyó su reunión con el vicepresidente Pence, los secretarios Pompeo y McAleenan, el consejero legal y asesor de Trump, Pat Cipollone y Jared Kushner, su poderoso yerno.

Ebrard tuvo la oportunidad de saludar al presidente Donald Trump. Por su parte, en el contexto previo a la reunión de Ebrard con sus pares norteamericanos, el presidente Donald Trump volvió a meterse en un nuevo lío mediático, cuando dijo que habría próximamente (2026) un campeonato mundial de fútbol que se jugaría simultáneamente en los tres países de Norteamérica, es decir, México, Estados Unidos y Canadá.

El año 2026, en caso de que Donald Trump lograra reelegirse en el 2020, ya no sería su tiempo como presidente del país vecino porque terminaría en el año 2024. Trump olfateó que los medios lo acusarían de tratar de violentar la constitución de su país al buscar un tercer periodo de Gobierno.

Por eso en su tuit mañanero, el mandatario del vecino país externo un presagio en el sentido de que, al día siguiente, es decir el miércoles 11 de septiembre, sería cruelmente criticado por la prensa opositora tan poderosa que tiene en su propia nación.

Al margen de la controversia que se autogeneró Donald Trump, y que robó bastante espacio a los resultados obtenidos por Marcelo Ebrard en su reunión con el secretario de Estado Pompeo, entre los analistas mexicanos surgió la construcción del siguiente escenario político entre México y Estados Unidos:

En el año 2024 Donald Trump terminaría su posible segundo periodo como presidente de Estados Unidos. En ese mismo año Marcelo Ebrard podría estar iniciando su carrera en busca de la presidencia de México.

¿Trump y Ebrard, vidas paralelas?

Pero primero Trump debe poder reelegirse por segunda vez, sin embargo, no todos los números le favorecen: seis de cada 10 estadounidenses dicen que el magnate no merece ser reelegido, según una nueva encuesta de CNN realizada por SSRS, y un mayor porcentaje de personas dice que está haciendo un mal trabajo en mantener importantes promesas de campaña.

En general, la encuesta muestra una imagen de un presidente que ha hecho poco para mejorar las impresiones negativas sobre él o su trabajo durante su tiempo en el cargo. En varias preguntas formuladas al principio de la gestión de Trump y formuladas nuevamente ahora, la encuesta encuentra pocos cambios positivos y una profunda polarización partidista.

ooo0ooo

Seguridad y Defensa // Fuerzas armadas. A la guerra sin fusil

(Carlos Ramírez, Siempre, pág. 32, 33)

El país se enfrenta a una fase desviada de la aplicación de la ley: el cese al fuego de manera unilateral; el Estado tiene la capacidad de fuego, la ley y las regulaciones, pero no las aplica para no exacerbar los ánimos sociales. La argumentación se entiende por la claridad de los hechos, pero no por ello se debe permitir porque se trata del abandono de la autoridad del Estado en zonas de la soberanía de la república.

Al gobierno del presidente López Obrador le costó mucho trabajo procesar en el legislativo la Guardia Nacional, su organización civil con entrenamiento militar, la ley de uso de la fuerza y la estrategia general de seguridad pública como para achicarla o de plano no usarla en situaciones de crisis de seguridad.

El agobio cotidiano de las cifras, las fotografías y las denuncias por la creciente actividad del crimen organizado a veces impide que en los medios se haga

reflexión política de la inseguridad y se elude el tema central: la dialéctica entre Estado criminales en la lógica de la economía cero: lo que gana una de las partes la pérdida la otra. Es decir, donde el Estado se repliegue existe una respuesta automática con el avance no solo criminal sino de poder político y económico de los delincuentes.

En su sección La invención del poder –primer apartado de La era de la criminalidad--, Campbell resume el conflicto entre el Estado y la delincuencia: el ejercicio del poder. En efecto, la tensión dinámica Estado-delincuentes es un asunto de ejercicio, control y hegemonía del poder de uno sobre el otro. Los delincuentes quieren controlar plazas para imponer su poder por encima del poder institucional del Estado. Así de simple.

ZONA ZERO

La lectura estratégica del presupuesto para 2019 no fue una buena noticia para la seguridad. El PIB de 2019 y 2020 será menor al 2 por ciento prometido y ya se sabe que a menor crecimiento le corresponde mayor inseguridad.

La reunión del canciller mexicano Marcelo Ebrard con el vicepresidente estadounidense Mike Pence se dio de antemano con la derrota mexicana en materia de autonomía en el tema de migración y la pérdida de espacio propio en seguridad nacional.

Las cifras de delincuencia del mes de agosto serán más altas, estiman analistas, porque el gobierno sigue en una especie de cese al fuego unilateral y ese vacío está potenciando la guerra entre cárteles por el control de las plazas.

ooo0ooo